

UN DÍA CON U2 EN CHILE

Rock y diplomacia

MARCOS MORAGA LOVERA

SI LOS PRIMEROS saludos que los miembros de U2 repartieron en tierras chilenas estuvieron destinados a sus fanáticos que aguardaban en el aeropuerto, ayer fue el turno de las autoridades. Como ha sido la tónica del "Vertigo tour", las horas previas al concierto de los irlandeses en el Estadio Nacional estuvo consagrada a las condecoraciones y los abrazos con altos dignatarios.

Era, pasado el mediodía, cuando Bono, líder de U2, ingresó al Palacio de La Moneda, luego de una reverencia hacia quienes gritaban desde la Plaza de la Constitución, para reunirse por 40 minutos con el Presidente Ricardo Lagos -asistente al primer recital realizado en 1998- y el ministro de Cultura, José Weinstein, con el fin de ser homenajeado con la Orden al Mérito Artístico Cultural Pablo Neruda. Adentro, sólo alabanzas para el rockero activista: "Bono encarna un apasionado compromiso civil y humano, que los hombres y mujeres que luchan por la paz, la justicia y la solidaridad en el mundo reconocen ampliamente", dijo el ministro Weinstein.

Junto a la medalla que recibió el músico como parte de la condecoración, recibió también un charango de manos del músico Horacio Durán, quien antes de soltarlo se despachó un solo que arrancó una alabanza del líder de U2. "Lo importante es ser estudiante toda la vida así que la próxima vez que venga tocaré charango", aseguró Lagos, que le había dicho Bono. Pero no fue el único encuentro entre la agrupación y el mundo político chileno.

ESTADIO EXORCIZADO

El Estadio Nacional ya estaba repleto a las seis de la tarde, y todavía quedaba mucha tarde para que desde los parlantes comenzaran a resonar el rock arena de U2. Lejos de ensayos o pruebas de sonido -que por cierto fueron realizadas en las primeras horas del domingo- los miembros de U2 ya estaban en el recinto, pero

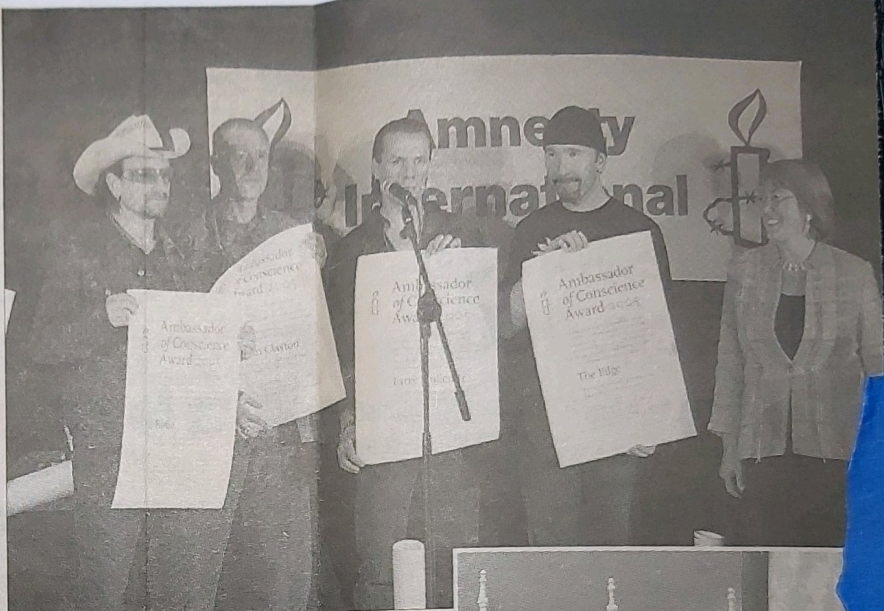
» Antes que los parlantes del Estadio Nacional comenzaran a retumbar con el repertorio de los irlandeses, la banda se dedicó a lo que mejor combina con sus recitales superventas: las visitas de Estado. Acá, Bono en su propio baile.

desprovistos de todo instrumento más que la diplomacia que tan bien han sabido ejercer en su última gira. A esa hora comenzaba otro homenaje, organizado por Amnistía Internacional y su sección Art for Amnesty, que buscaba condecorar a los cuatro integrantes de U2 con el reconocimiento Embajadores de conciencia del año 2005.

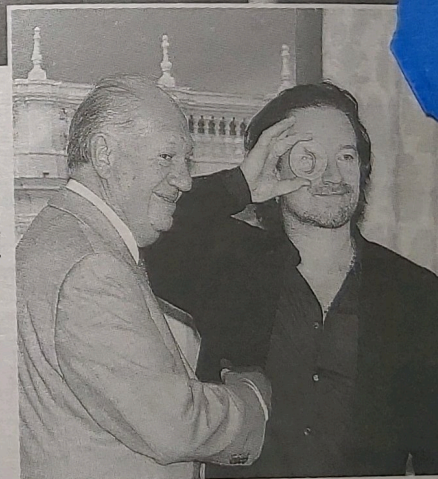
En la habitación habilitada en la parte trasera del escenario donde más tarde se presentarían, estaban sentados miembros de una serie de organizaciones orientadas a la defensa de los derechos humanos, entre ellos la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh). Cerca de las 18:30 apareció en la sala la Presidente electa Michelle Bachelet, secundada por los cuatro integrantes de U2: Bono, The Edge, Larry Mullen Jr., y Adam Clayton, además de su manager Paul McGuinness. Sentada a la izquierda de Bono, Bachelet asentía mientras Amaro Gómez-Pablos, maestro de ceremonia, anunciaba el "exorcismo" que se estaba por realizar en el Estadio Nacional. "La guitarra de Víctor Jara está en manos, dicen, de unos irlandeses: ellos cantan contra la tortura de ayer y denuncian la de hoy", recitaba el hombre ancla de TVN.

Los miles de fanáticos apostados

sólo a algunos metros, en el Estadio, ensayaban los versos de U2, y en el salón también habían estudiado el repertorio. "Las únicas palabras que se de español son gracias a U2... ¡uno, dos, tres, catorce!", decía Bill Shipsey, fundador y presidente de Art for Amnesty en su discurso, o como luego siguió Michelle Bachelet para explicar los abusos a los derechos humanos en Chile: "como dice U2 en Sunday, bloody sunday: 'there's many lost, but tell me who has won' ('hay mucho perdido, pero dime quién ha ganado')". Nadie gana cuando se pierde la dignidad". Luego de tanta presentación llegó el turno de los rockeros. The Edge tomó la vocería quien destacó la labor de Amnistía Internacional en la recuperación de la democracia en Chile. Luego de alguna vacilación ("disculpenme, soy un poco tímido") Bono tomó el micrófono, elogiando el cambio que ha sentido en el país desde su primera visita a Chile: "somos irlandeses y siempre nos gusta terminar con amargura. Todavía hay gante en este país que guardan silencio, y eso los tiene enfermos; yo les diría: es el comienzo del siglo 21, el comienzo del nuevo Chile: libérense". Los flash eran todos para el hombre del gorro vaquero, y afuera, miles de seguidores esperaban liberarse. **LN**



Ayer, pasado el mediodía con el actual Presidente Lagos. Luego, tres horas antes del recital, U2 junto a la próxima Presidenta, Michelle Bachelet.



Alcalde de Ñuñoa calificó de "desastroso" el concierto

» El alcalde de Ñuñoa, Pedro Sabat, calificó de "desastroso" que la municipalidad tenga que asumir el costo y las molestias para los vecinos de la comuna de Ñuñoa que conllevan espectáculos como el concierto que dio anoche el grupo irlandés U2 en el Estadio Nacional. "Es un desastre. Los vecinos desde el sábado lo pasaron mal con todo lo que significó los desvíos de las calles, gente que circula, etc.", expresó molesto el edil y agregó que "el costo económico para nosotros es tremendo, ya que la organización no entregó ningún peso, todo se costó con recursos municipales. Me parece increíble que los vecinos tengamos que pagar impuestos para cubrir con más de 100 millones de pesos todas las necesidades que tiene un espectáculo de carácter privado".

UN DÍA CON U2 EN CHILE

Rock y diplomacia

MARCOS MORAGA LOVERA

SI LOS PRIMEROS saludos que los miembros de U2 repartieron en tierras chilenas estuvieron destinados a sus fanáticos que aguardaban en el aeropuerto, ayer fue el turno de las autoridades. Como ha sido la tónica del "Vertigo tour", las horas previas al concierto de los irlandeses en el Estadio Nacional estuvo consagrada a las condecoraciones y los abrazos con altos dignatarios.

Era, pasado el mediodía, cuando Bono, líder de U2, ingresó al Palacio de La Moneda, luego de una reverencia hacia quienes gritaban desde la Plaza de la Constitución, para reunirse por 40 minutos con el Presidente Ricardo Lagos -asistente al primer recital realizado en 1998- y el ministro de Cultura, José Weinstein, con el fin de ser homenajeados con la Orden al Mérito Artístico Cultural Pablo Neruda. Adentro, sólo alabanzas para el rockero activista: "Bono encarna un apasionado compromiso civil y humano, que los hombres y mujeres que luchan por la paz, la justicia y la solidaridad en el mundo reconocen ampliamente", dijo el ministro Weinstein.

Junto a la medalla que recibió el músico como parte de la condecoración, recibió también un charango de manos del músico Horacio Durán, quien antes de soltarlo se despachó un solo que arrancó una alabanza del líder de U2. "Lo importante es ser estudiante toda la vida así que la próxima vez que venga tocaré charango", aseguró Lagos, que le había dicho Bono. Pero no fue el único encuentro entre la agrupación y el mundo político chileno.

ESTADIO EXORCIZADO

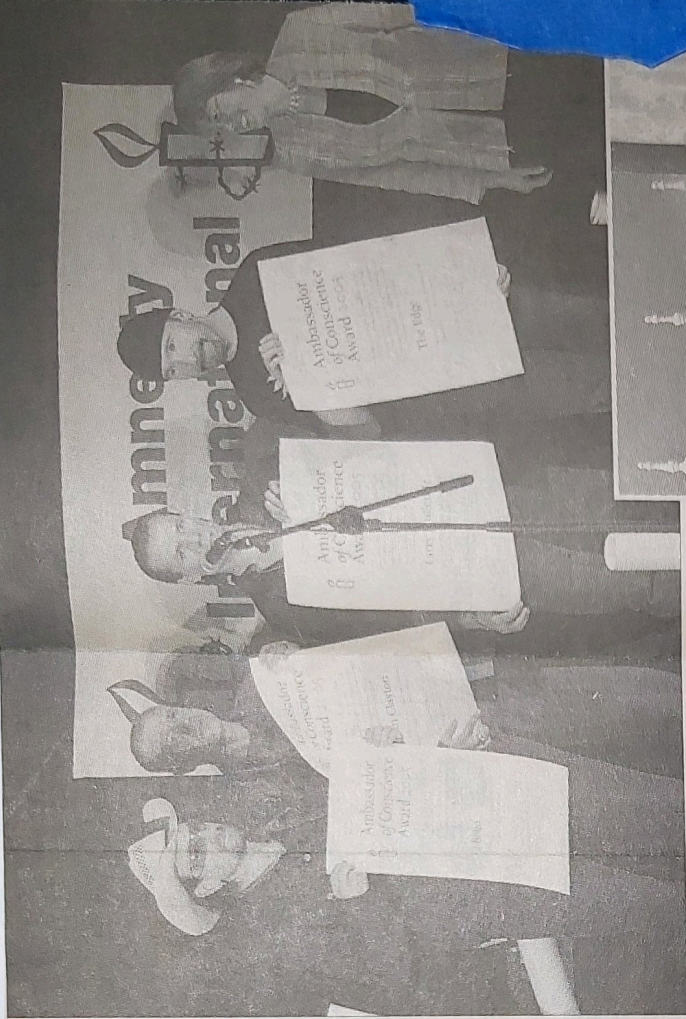
El Estadio Nacional ya estaba repleto a las seis de la tarde, y todavía quedaba mucha tarde para que desde los parlantes comenzaran a resonar el rock arena de U2. Lejos de ensayos o pruebas de sonido -que por cierto fueron realizadas en las primeras horas del domingo- los miembros de U2 ya estaban en el recinto, pero

▶▶ Antes que los parlantes del Estadio Nacional comenzaran a retumbar con el repertorio de los irlandeses, la banda se dedicó a lo que mejor combina con su recitales superventas: las visitas de Estado. Acá, Bono en su propio baile.

desprovistos de todo instrumento más que la diplomacia que tan bien han sabido ejercer en su última gira. A esa hora comenzaba otro homenaje, organizado por Amnistía Internacional y su sección Art for Amnesty, que buscaba condecorar a los cuatro integrantes de U2 con el reconocimiento Embajadores de conciencia del año 2005.

En la habitación habilitada en la parte trasera del escenario donde más tarde se presentarían, estaban sentados miembros de una serie de organizaciones orientadas a la defensa de los derechos humanos, entre ellos la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y el Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh). Cerca de las 18:30 apareció en la sala la Presidente electa Michelle Bachelet, secundada por los cuatro integrantes de U2: Bono, The Edge, Larry Mullen Jr., y Adam Clayton, además de su manager Paul McGuinness. Sentada a la izquierda de Bono, Bachelet asentía mientras Amaro Gómez-Pablos, maestro de ceremonia, anunciaba el "exorcismo" que se estaba por realizar en el Estadio Nacional. "La guitarra de Víctor Jara está en manos, dicen, de unos irlandeses; ellos cantan contra la tortura de ayer y denuncian la de hoy", recitaba el hombre ancla de TVN.

Los ojos de fanáticos apostados



Ayer, pasado el mediodía con el actual Presidente Lagos. Luego, tres horas antes del recital, U2 junto a la próxima Presidenta, Michelle Bachelet.



Alcalde de Ñuñoa calificó de "desastroso" el concierto

▶▶ El alcalde de Ñuñoa, Pedro Sabat, calificó de "desastroso" que la municipalidad tenga que asumir el costo y las molestias para los vecinos de la comuna de Ñuñoa que conllevan espectáculos como el concierto que dio anoche el grupo irlandés U2 en el Estadio Nacional. "Es un desastre. Los vecinos desde el sábado lo pasaron mal con todo lo que significó los desvíos de las calles, gente que circula, etc.", expresó molesto el edil y agregó que "el costo económico para nosotros es tremendo, ya que la organización no entregó ningunos pesos, todo se costó con recursos municipales. Me parece increíble que los vecinos tengamos que pagar impuestos para cubrir con más de 100 millones de pesos todas las necesidades que tiene un espectáculo de carácter privado".

esperaban liberarse. LN